

SIMCA-EL 5 PLAZAS CON NERVIO

OFRECEMOS: Tomar su coche usado. Cómodos plazas mensuales. Demostraciones sin compromiso. Visitenos con su familia incluso sábados tarde.

EXPOSICIONES: **MANUEL REY**
BETANZOS: Magdalena, 8. Teléfono 499.
FERROL: A. Generalísimo, 209. Teléfonos 354990 y 354991.

CONCESIONARIO DE CHRYSLER ESPAÑA

La Voz de Galicia

DELEGACIONES:
FERROL: Canalejas, 84. - Telf. 351476
SANTIAGO: Doctor Teijeiro, 5. - Telf. 581035
LUGO: Buen Jesús, 2. - Telf. 211070

VIGO: José Antonio, 62. - Telf. 223311
ORENSE: Santo Domingo, 39. - Telf. 216454
CARBALLO: Desiderio Varela, 18. - Telf. 65
PONTEVEDRA: Cobián Roffignac, 2. - Telf. 851777

BANDAS TRANSPORTADORAS

Firestone

VENTA EMPALMES SINFIN REPARACIONES ETC. NEUMATICOS RIERA

LA CORUÑA
BARRION DE LA SAGRADA, 8
TELEFONO 232036

PERILLO
CARRITERA MADRID, 64. 600
TELEFONO 232740

Las drogas:
el terror
blanco

200 millones de fumadores de marihuana

Controversia entre científicos y sociólogos en torno a la "hierba"

Sus peligros: la posible pérdida de control en el comportamiento

DESDE muy antiguo, fueron apreciadas las virtudes medicinales de esta flor vistosa y de corta vida que se conoce como «dormidera». Algunos historiadores han sugerido que en la Edad de Piedra pudo ser conocida y utilizada como calmante masticando la corola de la flor. Pero lo que sí está comprobado es que 1.500 años antes de Jesucristo los médicos egipcios conocían las cualidades anestésicas del opio y las aplicaban en cirugía administrando al enfermo una poción de adormideras. Griegos y romanos lo utilizaron más tarde como remedio contra el dolor, contra la tos, la enteritis y otros males. El uso del opio se extendió después por todo el mundo; el abuso se extendió de forma paralela. Cuando en el siglo XIX se sintetizaron los componentes activos del opio, la droga milagrosa fácil de adquirir empezó a ser un peligro social. La morfina entraba en escena.

MORFINA

Principal componente activo del opio. Su más corrientemente usada variedad es el sulfato de morfina, que se presenta en forma de polvo blanco cristalino o en solución inyectable. Su utilización en medicina es muy valiosa (anestésico, sedante y analgésico) pero el uso sin vigilancia médica o en dosis altas puede producir graves daños físicos y psíquicos y ocasionar la muerte por fallo respiratorio.

Los drogados con morfina adquieren pronto una dependencia que resulta dura abandonar. El cuerpo humano desarrolla con el tiempo cierta tolerancia a la droga, pero no se libra de su efecto depresivo respiratorio de difícil control. Bajo los efectos de la morfina el individuo queda en una calma casi absoluta; sin atención a lo que le rodea; el pulso y la respiración descienden de ritmo y las pupilas se contraen. En Nor-

teamérica los primeros casos de dependencia de la morfina, y también las primeras víctimas, fueron registrados al final de la Guerra Civil cuando se administraba como calmante o anestésico a los soldados heridos. Las agujas hipodérmicas que aparecieron también en aquella época, 1855 aproximadamente, se utilizaron para inyectar la solución de sulfato de morfina y conseguir así un efecto calmante inmediato.

El apodo más frecuente de la morfina es «dreamer» (soñador) que responde a la leyenda o a la realidad de sus efectos.

Existen en el mercado diferentes compuestos de morfina que se utilizan como analgésicos y antisépticos. De ellos el más conocido es la codeína (metilmorfina), que se presenta en comprimidos o como un componente de los populares jarabes contra la tos. Afortunadamente, la codeína tiene un riesgo muchísimo menor que la morfina y para producir un estado de evasión o «relax» artificial se precisaría tal cantidad que, en la práctica, no es utilizada con torcidos fines.

COCAINA

Se extrae de las hojas del arbusto de la coca. Su aspecto es el de un polvo blanco, suave, sin olor ni sabor, que recuerda la finísima nieve helada. Es un anestésico poderoso, utilizado en medicina para insensibilización local o tópica, bien pura o en forma de algún derivado (procaína, novocaína, etc.).

Pequeñas dosis de cocaína logran en algunos individuos un alivio al hambre y a la fatiga y consiguen un cierto grado de euforia. Pero el repetir las dosis, aumentarlas, o administrarse la droga en inyecciones intravenosas pueden ocasionar manifestaciones psicopáticas marcadísimas y alucinaciones.

Fuera del campo médico, buscadores del paraíso artificial han tomado o toman la cocaína en comprimidos o tabletas y, en una

segunda crítica fase, en solución inyectable por vía intravenosa. Los adictos más ansiosos de la sensación o del riesgo, combinan la cocaína con heroína, o alternan una y otra cosa. La mezcla, conocida por «Speedball» produce una excitación de imprevisibles consecuencias; a una primera fase de placentera vibración nerviosa, suceden casi siempre fuertes convulsiones y espasmos musculares. El individuo muestra síntomas de paranoia, que le conducen a perder la razón en corto tiempo y, muchas veces, en el eje de una serie de sacudidas brutales, le llega la muerte.

EL MULTITUDINARIO «POT»

La exposición de los principales medios que se usan hoy día como caminos hacia el «paraliso artificial», y en los que ha basado su estructura ese movimiento trágico y creciente que llamaron la subcultura de las drogas, quedaría incompleto sin traer a la picota el más popular y discutido de ellos: la marihuana, marihuana, «Mary-Jane», «pota», «grass», «weed» o cien más nombres.

Proviene de una planta muy común en los países tropicales («Cannabis Sativa») cuyas hojas tiernas, flores y semillas se dejan secar y se trituran hasta conseguir una mezcla que recuerda al tabaco, pero con un color verdoso. En cigarrillos o en pipa, la marihuana es fumada habitualmente por unos doscientos millones de personas según estimaciones de la Organización Mundial de la Salud. En Estados Unidos se calcula que 35 millones de personas han probado alguna vez un cigarrillo de marihuana. Una reciente encuesta del Instituto Gallup reveló que el 42 por ciento de los estudiantes de primera, segunda y superior habían fumado o fumaban marihuana, y entre los soldados norteamericanos en Indochina la proporción es mucho mayor. En los conciertos multitudinarios de rock la marihuana ha sustituido por completo al tabaco; por las calles del Greenwich Village (el pretendido barrio «hippy» de Nueva York) se aprecia a veces el olor y en más de una tienda de baratillo venden semillas de marihuana en sobresitos que se exhiben en el escaparate. Obtener un par de onzas de «pota» en el Village es tan fácil como comprar una cerveza y mucho más sencillo, desde luego, que conseguir una botella de licor. Si en cualquier reunión elegante le ofrecen un cigarrillo de marihuana no debe extrañarse; en estos días está de moda, es «fancy», «fashionable», «kin», casi obligado, como el café después de la cena.

SUS PELIGROS

Entre los peligros que la marihuana entraña, en opinión de los científicos, se encuentra la posible pérdida de control en el comportamiento. A causa de las fantasías despertadas, o de las frases de euforia, se asegura que quienes abusan de esta droga menor (considerando abuso fumar más de cinco cigarrillos diarios y habitualmente) pueden actuar de forma peligrosa para sí mismos o para los demás, aunque no desarrollan belicidad alguna. Sería arriesgado para quien está

llevar a una cierta dependencia psicológica (como la que cientos de millones de personas tienen con el tabaco), pero no a la dependencia física, a la necesidad de continuar con el vicio ni a daños cuando se abandona el hábito. No deja «resaca» ni las huellas «de la mala noche» que son inconfundibles después de un abuso de la bebida.

Del mismo origen de la marihuana es el hashish (sonido de la palabra árabe por hierba). La resina de la planta se elabora para formar pequeñas bolas oscuras que se fuman en pipa. Menos frecuente es comer el hashish mezclado con miel o mantequilla. Por su mayor concentración del ingrediente activo del «cáñamo indio», el tetrahidrocanabinol, el hashish produce muchos más fuertes efectos que la marihuana; su utilización en este país se halla muy poco extendida y se le reconoce como de mayor popularidad en países árabes.

Actualmente se llevan a cabo en Estados Unidos estudios sobre los efectos y posibles riesgos de la marihuana. El tetrahidrocanabinol fue sintetizado hace muchos años con lo que se facilitó la investigación y se establecieron y comprobaron escalas de efecto, desde las proporciones que pueden hallarse en un cigarrillo hasta una concentración fuerte y, como tal, peligrosa. Los informes, aún no definitivos, tienden a definir la marihuana como una droga suave, no tóxica en dosis menores, que constituye escasa amenaza para la salud y, desde luego, mucho menor que el tabaco o el alcohol.

Entre los peligros que la marihuana entraña, en opinión de los científicos, se encuentra la posible pérdida de control en el comportamiento. A causa de las fantasías despertadas, o de las frases de euforia, se asegura que quienes abusan de esta droga menor (considerando abuso fumar más de cinco cigarrillos diarios y habitualmente) pueden actuar de forma peligrosa para sí mismos o para los demás, aunque no desarrollan belicidad alguna. Sería arriesgado para quien está

O ESPELLO NA MAN

Crónicas americanas

Presidentes del Centro Gallego de Buenos Aires

HAN PREDOMINADO LOS DE ORIGEN HUMILDE, QUE SE ENRIQUECIERON MEDIANTE SU TALENTO Y SU ESFUERZO

Por VICTORIA ARMESTO

ESTABAMOS frente al Centro Gallego de Buenos Aires en la calle Belgrano 2.199. Me detuve contemplando el edificio de los dos torres, que es, a la vez, centro social y de cultura, clínica y sanatorio. El Centro Gallego de Buenos Aires es la mayor sociedad gallega en existencia. Hoy tiene más de 105.000 asociados y, como por primera vez en mucho tiempo, está abriendo la inscripción para los nuevos socios, es muy probable que, en poco tiempo, la cifra ascienda a 120.000. Entre los asociados, ya los gallegos nacidos en Galicia son mayoría; predominan los argentinos, pero, como muchos de ellos son

descendientes de emigrantes gallegos, se mantiene el mismo espíritu que alentó la creación de este hermoso edificio, el cual está asentado sobre cuatro piedras recogidas en el campo de Elviña, La Coruña, en las murallas romanas de Lugo, en el pozo de Casdemiro, solar orenseño del Padre Feijoo, y en el Monte Santa Tecla de Pontevedra. (1).

El edificio social se hizo en el año 1932, siendo presidente don José Villamarín, un rico fabricante orenseño quien, como se casó ya muy mayor, tenía en el centro su verdadero hogar.

Al entrar me encontré en un «hall» redondo, con columnas, que presiden las estatuas de Rosalía

y de Castelao. Al fondo del mismo «hall» se encuentra una pequeña librería, en donde se pueden adquirir libros que edita el Centro Gallego y los que les llegan de Galicia.

Si no fuera por las estatuas, por los libros y por el bilingüismo, uno se creería en un Ministerio español de mucha actividad, digamos el de Industria y Comercio, tal es la multitud de gentes que entran y salen, para consultarse, para visitar a parientes o amigos hospitalizados, para recoger medicinas o, tal vez, para ir a la biblioteca.

En general se oye hablar castellano con acento porteño, pero también se oye hablar en gallego y los funcionarios tienen orden expresa de atender tanto en una lengua como en otra. Aunque ellos mismos no sean gallegos, están forzados a entenderlo.

Pasando por las oficinas de la administración vi que uno de los funcionarios tenía en su mesa dos retratos, uno de Rosalía y otro de Castelao.

Al entrar en la biblioteca (en donde dos jubilados leían el uno LA VOZ DE GALICIA y el otro «El Faro de Vigo») dediqué un recuerdo al primer bibliotecario del Centro Gallego, don Francisco Lorenzo Rico, ferviente republicano de Mondofío, amigo y correligionario del doctor Leiras Pulpeiro. (2).

También me acordé de don Ricardo Rodríguez Pastor, que puede considerarse como fundador de esta biblioteca que hoy tiene más de veinte mil volúmenes, ya que le mandó como regalo desde La Coruña los primeros libros. Al salir conocí a uno de los recepcionistas del Centro Gallego, el señor Méndez, persona muy agradable. A Méndez le falta el brazo izquierdo. Me dijeron que es uno de los tres mutilados del Ejército republicano que actualmente viven en Buenos Aires. Nos metimos en uno de los as-

(Pasa a la PENULTIMA pág.)



de SOL a SOL

UN JOVEN SORPRENDENTE

DECLARA 16 años de edad y no hay por qué dudar de que esa edad es la suya verdadera. «Son los que tengo; y con aficiones literarias. Estas «Greguerías» que envío las he escrito yo mismo». Bien: se llama José Carballeira Campello y mora en el Alto del Castaño, ahí, en Ferrol.

Sus «Greguerías» son estas:

- Las peras son bombillas macizas.
- El punto es el stop de la lectura.
- El topo es el metro que ha cobrado vida.
- La T es un poste de teléfonos.
- La h es el sillón del abecedario.
- El fútbol es un concierto de silbidos y patadas.
- La C es la O bostezando.
- El 9 es el 6 haciendo el pino.
- El 5 es la hoz de los números.
- 1x2 no es dos, es quiniela.
- Los peces preferidos por el carpintero son el pez sierra y el pez martillo.
- La ceja es el sombrero del ojo.
- Los altos hornos son gigantes fumando.
- Callar es de sabios, y hablar, de mujeres.
- El león es el ye-ye de la selva.

Hay en José Carballeira, evidentemente, talento; ingenio, inquietud, afán de búsqueda, de penetración, de llegar al porqué de las cosas. Al recibir estas «Greguerías» nos ha sorprendido el joven precisamente por joven y, como tal, sorprendente con tales afanes. No sería leal el desprecio de estas sus creaciones y, en cambio, es bonito, agradable, acogedoras. Alguna de ellas, como esa de los sabios y de las mujeres, a los cuales, unas y otros, el autor está en su derecho de clasificar como gaste, evidencian una «protestilla» quizá como consecuencia de alguna situación incómoda: la de tener que escuchar mucho sin poder hablar demasiado. Por ejemplo, tal vez sea así. De todos modos, el talento queda resaltado en ese seguimiento del joven escritor en pos de Ramón Gómez de la Serna, creador de un estilo literario. La fuente inspiradora no puede en absoluto minimizar el mérito de un joven ferrolano que va buscando los «porqués», cosa que no todo el mundo hace.

ARISTARCO

LIMPIEZA

LA modificación de los horarios en la recogida de la basura no estaría mal si quedara completada de alguna forma con la indispensable atención que requiere un considerable sector de la vida ciudadana como es el comercial.

La Coruña no son sólo sus casas particulares, sino también sus tiendas, oficinas y almacenes. Que tienen sus basuras, sus residuos y materiales que depositar en alguna parte y que actualmente se encuentran con el problema de la incompatibilidad de horarios para poder hacerlo. Una solución posible estribaría en la habilitación de algunos enclaves fijos para esta recogida en horas hábiles para la actividad comercial. Situados estratégicamente en zonas no lejanas de las comerciales, el problema encontraría así un alivio a la situación crítica en que actualmente ha quedado.

VENEZUELA

EL coruñaés Raúl Grién, asesor de Información en la Presidencia del Gobierno de Venezuela, ha pasado por su ciudad natal, que no es mala etapa para el viaje Caracas Nueva York.

Raúl me obsequia con un ejemplar de su libro «Mujeres únicas» que acaban de editarlo en Venezuela, interesante colección de semblanzas femeninas célebres entre las que figuran, por supuesto, nuestras María Pita y Concepción Arenal.

Y es que Grién alterna su intenso trabajo político—marcha ahora a Nueva York para asistir a las sesiones de las Naciones Unidas, donde se discutirá la admisión de la China Popular y el nombramiento de Secretario General—con su antigua y fecunda vocación literaria.

Me habla del alentador momento que vive Venezuela, de cara a una estabilidad democrática, de la que los venezolanos están muy lógicamente ufanos, en un momento en el que parece que la antigua agitación subversiva que había anclado en la América Central se ha desplazado hacia el sur del continente

Pluma de Medianoche

Por Luis Caparros

«Pero la América Latina —me dice— no es un problema, sino muchos y muy distintos problemas. Por otra parte, para el venezolano cada día se inaugura con una nueva aspiración de grandeza, de desarrollo y de democracia que el gobierno Caldeira parece haber encauzado de forma muy definitiva.»

Me gusta comprobar la devoción con que Raúl Grién habla de Venezuela, su identificación con aquel país y su esperanza en su destino. Porque Venezuela, al fin y al cabo, es siempre algo que nos cae muy cerca del corazón.

AJEDREZ

TAMBIEN en el ajedrez, como en la conquista de la Luna o en la posesión de «polaris» y «missiles», los rusos y los americanos andan en las «finalidades». Y es que —con excepción del Barcelona— la posesión del dinero permite subir a todos los «podiums» habidos y por haber.

El duelo ajedrecístico Fischer - Petrosian se anuncia como muy interesante. Casi tanto como un Alekhine - Capablanca que recuerdan los veteranos.

También se recuerda, entre nosotros, la conocida anécdota de Capablanca en La Coruña, cuando fue retado por un conspicuo jugador local y el campeón accedió a jugar con él, cediéndole, de entrada, dos torres. El otro, un tanto irritado por el gesto, quiso renunciar.

—Perdone, señor Capablanca, pero usted no me conoce...

Y el otro contestó:

—Precisamente por eso le regalo las torres. A las pocas personas a las que no podría concederle esa ventaja, las conozco perfectamente.

SEVERIDAD

EL fútbol se ha puesto severo. La autoridad de los árbitros, bastante en entredicho por tanto zarrancho, empujón y vociferación, ha sido reforzada por el expeditivo procedimiento de las tarjetas blancas, que advierten, y rojas, que castigan.

Todo ello no estará mal en función de la justicia en que se ampare esta inapelable autoridad. No vaya a pasar lo de aquel árbitro que echó a un jugador («Porque me miró de mala manera», puso en el acta), y que luego resultó que es que el pobre era bicho de nacimiento. La política de los malos modos es, efectivamente, una mala política. Pero tampoco es buena aquella de escamotear el «penalty» flagrante o hacer la vista gorda ante el «korsay» clarísimo.

Y es que malos modos no es sólo insultar o gritar. A veces hay malos modos elegantemente camuflados en cinismo.

LA GUERRA DE MALRAUX

LO de que Malraux se vaya a la guerra no es nuevo, porque el político-escritor francés ya estuvo otras veces en ella y es hombre que alía frecuentemente la pura tarea intelectual con un sentido muy inmediato de la acción, de la actuación.

No hay, pues, especulación gratuita cuando un personaje de la talla mental y moral de Malraux dice que va a irse a la guerra del Pakistán, pensando en aliviar con su personal aportación el aspecto más ingrato de esa guerra: los niños que mueren de hambre allí, como antes murieron en Biafra, en el Congo y en tantos otros sitios donde la condición humana —¡qué no sabrá Malraux sobre ella!— hace posible tamaña injusticia, semejante aldabonazo para la conciencia ética del mundo. Malraux se va a la guerra y a uno le gustaría tener su valor, su empujamiento y su categoría para acompañarlo. Y no por lo que le guste la guerra, sino por lo que le disgustan sus víctimas.